

LA NUEVA TOLERANCIA

Esteban: El término “tolerancia” ha adquirido nuevas formas de ser utilizado, con un nuevo contenido y la pregunta es: ¿Hacia dónde nos está llevando esta nueva concepción.

Con Salvador queremos titular el encuentro de hoy como “Nueva Tolerancia”.

¿Por qué hablamos de “nueva tolerancia”? ¿quiere decir que hay una vieja tolerancia que ya no se practica más? ¿hay una nueva concepción de la tolerancia? ¿cómo podemos entender esta temática Salvador?

Salvador: Bueno, creo que pusiste “el dedo en la llaga”. Porque la tolerancia no es un invento de esta generación, la tolerancia siempre la hemos definido como *“el respeto a las creencias e ideas o prácticas de los demás, cuando son contrarias o diferentes a las nuestras”*.

El cristianismo en esto es fundamental, porque la enseñó, y dijo que es el fruto del carácter cristiano.

Dentro de las características que marca el apóstol Pablo en la carta a los Gálatas, aparece la tolerancia como una de las marcas características cristianas. La capacidad de soportar sin quejarse, como base de la convivencia, mencionada también bajo el nombre de “templanza”.

Como vos bien decís, si hoy vivimos la “nueva tolerancia” es porque esa tolerancia no alcanzaba o no satisfacía y había que construir una cosa diferente.

Esteban: Busquemos a ver qué pasó entonces.

Salvador: Si, te voy a mostrar dos ejemplos de lo que significa la vieja tolerancia.

Por ejemplo, yo muchas veces tuve que participar en reuniones con otras culturas. Me invitó un sector de la colectividad judía por ejemplo, para uno de los aniversarios del estado de Israel, más concretamente para los cincuenta años de ese estado, para que fuera el único no – judío que hablara sobre el tema. Por supuesto, el ámbito que tenía era un ámbito judío.

Yo en mi casa tengo un “Kipá” (ese gorro que usan los judíos) y lo llevé a esa reunión porque estaba en un ámbito en el cual tenía que respetar las costumbres de los demás y si ellos entienden que el respeto por ese lugar es ponerse un Kipá, lo primero que tengo que hacer es mostrar respeto por el otro aunque no esté de acuerdo en algunas cosas.

Viajé al cercano oriente, tuve que entrar a una mezquita, para hacerlo hay que quitarse los zapatos. Es la forma de respeto que tiene el musulmán para su lugar de culto, si yo lo quiero visitar me tengo que quitar los zapatos, entonces me quité los zapatos en la mezquita, simplemente por una cuestión de respeto.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

La tolerancia nos lleva a eso.

A mi como Argentino me resulta fácil convivir con otras culturas. En Buenos Aires vivía al lado de vecinos que eran españoles, al lado vivían dos alemanes industriales, en frente había un comerciante judío, en la esquina había un carbonero (vendía carbón) que era árabe.

Por lo cual estaba rodeado de personas de distintas culturas. Teníamos que convivir, se sabía que cada uno tenía sus propias costumbres, tenía su estilo, tenía su forma de ser y se respetaban.

Así que cuando me vienen a hablar a mí de “nueva tolerancia” yo siento que estamos frente a algo muy cercano a la estupidez. Porque tolerancia indudablemente hubo siempre, entonces ¿por qué vamos a hablar de “Nueva Tolerancia”?

Lo que sucede es que estamos viviendo un proceso de despojamiento de la racionalidad en nuestra cultura, y es muy fuerte.

Recuerdo que don Francisco de Goya, de quien hemos hecho un programa aquí en Tierra Firme, había hecho ochenta trabajos llamados: “Los caprichos”, que eran realmente una crítica a toda la sociedad española.

A través de esos grabados criticaba a la educación, a la religión, a la nobleza, a la prostitución, y por supuesto que todo eso le trajo problemas, pero él en ese momento definió su camino.

No estaría al servicio de la nobleza para pintar solamente retratos lisonjeros, porque hay retratos que son verdaderas adulaciones, sería por el contrario un testigo de su tiempo.

Como testigo del tiempo junta todos esos grabados.

En el grabado inicial el pintor se auto-retrata a sí mismo durmiendo.

Hay papeles sobre el escritorio, se nota que estuvo pensando y que está agotado, y la actividad onírica aparece; por lo tanto la razón se suspende. Allí se encuentra rodeado de monstruos y él coloca allí una frase muy interesante: *“El sueño de la razón produce monstruos”*.

En otras palabras, él está queriendo decir que si nosotros suspendemos el ejercicio de la razón llegamos a la monstruosidad. Todo esto lo digo para contextualizar un poco esto de la nueva tolerancia, ¿de dónde viene?

En la década del sesenta todos nosotros fuimos impactados por un libro que venía desde Europa, de un teólogo llamado Francis Schaeffer, llamado: *“Huyendo de la razón”*.

Allí, con mucha sencillez, se señalaba que la humanidad se estaba escapando de lo racional, estaba defendiendo el absurdo que era la característica del siglo XX.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Más adelante, en el año 2006, un pensador como Juan José Sebreli escribió un libro que se llama “El olvido de la razón” y señala como Nietzsche, Heidegger, Freud, Levi-Strauss, Lacan, Foucault, etc. formulaban preguntas e intentaban respuestas alejadas de la racionalidad.

Él toma todos estos pensadores y dice que sus respuestas son anti – racionalistas y que eso nos está llevando a un callejón sin salida, señalaba Sebreli.

Tenemos un marco que nos permite hacer cualquier tipo de estupidez si nos vamos de la razón. Dentro de toda esta tontera aparece esto llamado como: “La nueva tolerancia”.

Esteban: Es interesante, porque señalas a un artista como Goya, a un teólogo como Schaeffer, y a un sociólogo o alguien que trabaja en el ámbito intelectual como Sebreli, arribando a una misma conclusión.

Salvador: Claro, porque están analizando la misma cultura.

Por ejemplo, después de la segunda guerra mundial aparece el teatro del absurdo con Ionesco. ¿Qué era el teatro del absurdo? Es justamente una negación de la razón. Los personajes podían hacer cualquier cosa y se mostraba que realmente nada tenía sentido. “Si nada tiene sentido entonces abandonamos la racionalidad” este es el pensamiento dominante.

Por ejemplo, se acaba de aprobar una ley en Argentina donde yo puedo cambiar el sexo en el documento de identidad, decir que ya no soy más Salvador Dellutri, sino decir que soy “Dora Dellutri”, “porque me siento así”. No interesa mi apariencia física, ni mis órganos sexuales, ni mi genética, ni mi psicología... no interesa nada... basta con que yo me presente y diga “yo soy mujer, o me siento mujer”.

Esta ley es terrible, porque dice que ante “una vivencia auto-percibida” se puede realizar este cambio. Entonces yo puedo llegar a hacer y ser cualquier cosa.

A esto le llaman “progresismo” cuando en realidad esto es un absurdo jurídico.

No se puede poner una ley por la subjetividad. Una persona puede decir que se siente un gato, y que a la noche maúlla, entonces quiere una cédula de gato... ¿se la daríamos aunque se auto – perciba como un gato? ¿Qué hacemos frente a eso?

Es terrible esto porque trae aparejado un montón de interrogantes, porque delinque una persona que se auto – percibe de esta manera: ¿va a la cárcel de mujeres o de hombres? ¿El imputado forma parte del cuerpo femenino o masculino? ¿Entra al baño de damas o de caballeros?

Es terrible realmente.

Entonces a través de la irracionalidad con la que se trabaja se construyen monstruos y leyes monstruosas, en la cual señores muy serios y encorbatados levantaron la mano para aprobar. Entonces cuando yo digo que estamos viviendo dentro de la estupidez de la sociedad, de ninguna

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

manera estoy denigrando a la sociedad, estoy diciendo que estamos viviendo en una sociedad totalmente absurda.

Hace un tiempo atrás di una serie de conferencias tituladas: “La idiotización de la cultura”, la gente al principio, cuando escuchaba este título se enojaba, pero es la realidad, estamos viviendo inmersos en una cultura idiota.

Esta palabra: “idiota”, para los griegos significa la persona que no tiene formación académica, la persona que no razonaba culturalmente. Esto es lo que significa la palabra idiotización.

Entonces en esta cultura idiotizada, se comienza a entender que la “vieja tolerancia”, esa que me hacía usar el Kipá, que me hacía convivir con el musulmán de la otra esquina y con el judío que vivía enfrente, esa vieja tolerancia que preconizaba la valoración del individuo y del otro, sin que esto necesariamente implique una aceptación de sus creencias o conductas, yo sigo creyendo y pensando lo mismo...

Esteban: Y aunque lo que sostenga el otro esté equivocado, lo respeto igualmente.

Salvador: Claro, y esa vieja tolerancia no sirve, necesitamos una nueva.

En esta nueva tolerancia se dejan a un lado viejos principios de convivencia y se adoptan otros, y detrás hay un “viento huracanado” de una ideología irracional que prende en América Latina, cuando dejó de prender en todo el mundo. Todo el mundo racional ya se aleja de eso.

En la vieja tolerancia discrepábamos y discutíamos, si llegábamos a hablar con el musulmán de la esquina acerca de Dios íbamos a discutir, íbamos a seguir siendo amigos, yo iba a seguir comprándole el carbón como siempre, pero íbamos a discutir porque sabíamos que había cosas en las cuales no estábamos de acuerdo.

En la nueva tolerancia esto está vedado. El camino es la descalificación. Si yo digo: “no estoy de acuerdo con esto”, discrimino.

Significa entonces que cada grupo tiene sus verdades éticas, entonces, “si eso es bueno para mí vos no podes hablar sobre eso”.

Es un relativismo moral, nos abrimos a la interpretación de cada individuo y no permitimos que nadie tenga ideas absolutas y que las enfrente a las ideas de otro. No, tiene que guardárselas.

No existen valores morales absolutos, por lo tanto de la moral no se puede hablar. Desde el momento que digo que la homosexualidad es una aberración porque atenta contra las leyes biológicas, (y ojo que no estoy hablando de un tema religioso, sino de biología), que una sexualidad practicada como lo hace un homosexual es anti – natural y por lo tanto es una aberración (y esto lo ha dicho Freud también).

Todo esto me haría pasible de una acusación por discriminar a los homosexuales, llevándome incluso a un juzgado. Esto es una estupidez, porque yo pienso así, ¿por qué no voy a seguir pensando así?

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Ahora se dice: “todas las verdades del otro son respetables”, es verdad, pero son discutibles.

Se dice: “no debo emitir juicios de ningún tipo”, tengo que entender que tiene otra escala de valores, tengo que respetarlas y no tratar de cambiarlas... ¿por qué? Si justamente el progreso de la cultura occidental se ha dado por esa confrontación de ideas, en la búsqueda de verdades, la nueva tolerancia hace que no busquemos más la verdad, porque “yo tengo que aguantarme todas las cosas”.

Siempre digo que la “Nueva tolerancia” es una nueva forma de fascismo. A pesar de que los que la quieren imponer dicen que no son fascistas, son fascistas de izquierda. Porque hay fascismo de izquierda también.

Todas las percepciones y aseveraciones de los individuos son iguales en esta nueva forma de pensar. No hay jerarquías, no hay manera racional de discernir entre ellas, nadie puede discutir la verdad del otro y cuando lo hace “discrimina”.

Si yo me enfrento por ejemplo a un homosexual, (ya que hemos traído el tema de los homosexuales) y digo que creo que su conducta es anti-natural inmediatamente me dice que soy: “homo-fóbico”.

Descalifican inmediatamente porque no poseen argumentos racionales. Se coloca inmediatamente una etiqueta. Si digo que dos mujeres que conviven con un hombre es algo inmoral o que dos mujeres que adopten un niño es algo aberrante, porque atenta contra la formación de identidad del niño, en ese caso la “nueva tolerancia” se levanta y dice que soy “intolerante”.

¡No es así, sino que pienso distinto!

Estamos frente a una sociedad autoritaria, y cuando escucho hablar de “nueva tolerancia”, digo que estamos frente a un autoritarismo.

Esteban: Hacemos una pausa en la charla con Salvador Dellutri sobre la nueva tolerancia que está tomando lugar en forma avasallante, y nos está dejando sin mucho espacio para otros interrogantes, ¿qué hacemos frente a todo esto?

Ya volvemos en Tierra Firme.

PAUSA...

Esteban: La nueva tolerancia, el tema de hoy en Tierra Firme.

Nos decías Salvador que estamos en una sociedad que nos ha impuesto un sistema de pensamiento casi único en el cual los disidentes parece que no tienen mucho lugar para expresarse.

Salvador: Si. A pesar de que se habla de “pluralidad” estamos frente a un pensamiento único, y un pensamiento de este tipo es autoritario.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Cuando yo veo cómo se impone el pensamiento de la nueva tolerancia, yo pienso inmediatamente en los grandes movimientos que hubo en el siglo XX de autoritarismo, por ejemplo en el nazismo, que también tenía una sola idea y todos tenían que pensar de esa forma, como el fascismo, como el estalinismo.... todos imponían una sola idea.

Todos recordamos que en la Rusia Comunista cuando alguien pensaba distinto lo internaban en una clínica psiquiátrica, porque si no pensaba como ellos, era porque no estaba en sus "cabales".

Y hoy más o menos está pasando lo mismo. "Si usted no piensa esto entonces lo llevamos ante la justicia porque usted es un hombre desajustado con la realidad".

No es así, yo soy un hombre que tengo convicciones y puedo exponerlas y discutir las ante las personas, ¿por qué esa minoría o mayoría me tienen que imponer su forma de pensar?

Yo tengo mi forma de pensar, tengo mis convicciones, y no tengo porque estar dispuesto a renunciar a ellas.

El "respeto a la minoría" significa que no la vamos a avasallar, que no la voy a discriminar, que no la voy a matar, pero que voy a discutir con ella y no tengo porque aprobar aquello que ellos si aprueban.

Es notable que cuando ellos afirman descalificando "¡están discriminando!" ante los argumentos de uno, siento que no tienen argumentos de peso para contestar. Que no tienen una base racional para contestar, porque en definitiva, discutir es llegar a la Verdad última, entonces lo que uno tiene que intentar es abrir la discusión, para abrir la discusión yo tengo que poner sobre la mesa lo que pienso y el otro tiene que contestarme con un argumento racional.

Pero si yo digo que dos hombres que practican una sexualidad antinatural, no pueden ser consideradas un matrimonio, me acusan de "discriminar". Por la sencilla razón de mantener un principio que tengo.

El homosexual puede mantener su creencia... ¿yo no puedo mantener la mía?

El puede proclamarla, puede ir a la televisión, decir y vociferar, pero yo no puedo levantar la voz y decir: "esto es una aberración".

Es notable que cuando se descalifica y se dice "están discriminando", es porque del otro lado no hay argumentos racionales. Y ellos saben que muchas de las aberraciones en las cuales viven no se pueden defender racionalmente, entonces aparecen con argumentos melodramáticos y "romanticos"... y lo defienden diciendo que "es el amor", para hablar de una aberración biológica.

Lo mismo sucede con el aborto. Ponen como único ejemplo a una niña de doce años que fue violada... entonces pretenden por un caso particular hacer una ley general, y justificar con ese sólo caso los 50 millones de abortos que se realizan en el año, esa es la forma de pensar antinatural, es la forma de pensar autoritaria que se está imponiendo en nuestra sociedad.

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

Eso es lo que se llama la Nueva Tolerancia. Que no es nueva, es un Nuevo Autoritarismo que se ha levantado en nuestra sociedad.

Esteban: Bueno, vamos a seguir conversando de esto en el próximo programa...¿te parece? Porque hay muchas cuestiones que aparecen a raíz de todo esto que has planteado Salvador.

Salvador: Si, como no, con gusto.